

III Ensayo Filosófico ¿Qué cambiaría yo del mundo?

El Departamento de Filosofía del IES "Francisco de los Ríos" ha convocado a todos los centros de la localidad de ESO y Bachillerato al III Concurso de Ensayo Filosófico Corto sobre el tema de "Ideas para un mundo mejor". Hemos contado con 170 participantes que entregaron sus trabajos bajo un sobrenombre o lema para que la revisión fuese anónima. Después de la revisión de los trabajos por un jurado formado por cuatro profesores/as: José María Santos (Lengua Castellana y Literatura), Rafael Castellano (Francés), José Ángel Costa y Bartolomé Miranda (Filosofía), se ha decidido que el ganador es **Juan Ariza Toledano**, de 2º de Bachillerato B, siendo finalista, Fernando González Martínez, de 1º de Bachillerato A. Aquí publicamos este trabajo de Juan Ariza.

UN MUNDO MEJOR

Hoy en día predomina la idea de que el mundo avanza, evoluciona, progresa hacia una situación global mejor. Se supone que el gran desarrollo de las sociedades y del Estado del Bienestar, la democracia, el reconocimiento de los Derechos y Libertades, etc., hacen este planeta en el que vivimos un lugar más agradable y perfecto. Sin embargo, frente a ese paraíso que los grandes "gobernantes" de este planeta nos intentan vender, se nos oculta mucho, y si uno se para a pensar, este mundo necesita más de un remiendo, y no hablo de pequeños parches, hablo de grandes soluciones.

Cuando hablo de grandes "gobernantes", no me refiero a los presidentes, reyes, dictadores, etc. que dirigen los países, me refiero a los que están por encima de ellos, a aquellos que manejan como títeres a toda nación o persona. Sí, me refiero a esos "peces gordos" dueños de grandes compañías ya sean petrolíferas, bancarias, inmobiliarias, etc. que dictan como auténticos tiranos lo que está bien y lo que está mal, a qué se debe destinar fondos y a qué no, con quien se entra en guerra y con quien no, lo que se debe consumir y producir y lo que no, en que se investiga y en que no... Éste, queridas víctimas del capitalismo, es el principal problema de nuestro mundo, es nuestra oveja negra, es la mano que envuelve nuestro cuello, asfixiándonos y exigiéndonos para saciar su insaciable apetito de poder.



De este problema general, derivan la mayoría de los demás. Aunque éste a su vez deriva de otro, uno que turba la mente humana, la manipula, la hipnotiza convirtiendo a la raza humana en seres despreciables, EL DINERO. Cuando hoy se discute sobre la existencia de un dios o no, si quieren encontrar un dios, no busquen en seres divinos y mitológicos, puesto que el único dios verdadero nació el día que el hombre acuñó la primera moneda y le dio libertad para jugar con la codicia.

Extremista me llamarán algunos, otros loco, pero piensen, ¿por qué las grandes desigualdades entre unos países y otros? ¿Por qué si hay recursos alimenticios para todo el mundo hay gente que muere de hambre? ¿Por qué no avanzan las investigaciones en recursos en nuevas fuentes energéticas limpias? ¿Por qué los bancos controlan todo? ¿Por qué algunos países no hacen nada ante genocidios, pisoteos de derechos humanos, etc. que ocurren en otros países? ¿Por qué destruimos la naturaleza con todos esos seres vivos que no tiene culpa de nada? ¿Por qué la existencia de religiones y sectas que exprimen a sus creyentes con ilusiones de una vida mejor? Si amigos, por EL DINERO, y la codicia y perversión que éste provoca.

John Lennon imaginaba un mundo sin países, sin religiones, sin posesiones... Un mundo en el que todos los seres humanos vivieran para el hoy sin pensar en el mañana como una hermandad de personas. Kant proponía un estado mundial para garantizar la paz social y la igualdad. Marx propuso su socialismo, tan perfecto, tan bello, tan justo, que se olvidó de la codicia del hombre y al llevarlo a la práctica, fracasó con el sobrenombre de comunismo. Mi sueño va más allá y a la vez es más sencillo, me conformo con un mundo en el que el dinero no exista, donde cada persona sea libre y se respeten como iguales cada uno de los seres vivos que vivimos en este planeta, pues al fin y al cabo, es donde nos ha tocado vivir y debemos tolerarnos.